

SE PUBLICA

LOS JUEVES Y DOMINGOS.

Director.—DON JUAN SOLER.

Administrador.—D. ANTONIO ANGULO.

Se devuelven los escritos.

¡ESPAÑA CON HONRA!

PERIODICO CATOLICO-MONARQUICO.

PRECIOS.

En Salamanca un mes, 4 rs.—Tres id 10.—Seis id., 18.
Punto de suscripcion.—En Salamanca en la Imprenta del Periódico.—Fuera de Salamanca por libranzas ó sellos de correos, un mes 5 rs.; un trimestre 13.—Los anuncios para los suscritores gratis hasta 6 líneas, pasando medio real cada una

de donativos para los presos y procesados Carlistas.

Suma anterior. 372

Un sacerdote extremeño que, nacido liberal, nunca fué liberal, por sus tendencias y á sus obras nuestra Madre la Iglesia Romana. 40 rs.
Mateos, Carlista neto hasta el fin, 74 años. 14
María Mogoruzza Olozabal, viuda, Vizcaina de 76 años, Carlista toda su vida. 4
Su hijo Pedro de la Peña Mogoruzza, Carlista y Cabrerista. 4
Un Monje del Orden del Cister, que en el trono de S. Fernando á su lado corde et ex tota anima dosea ver el legítimo Rey D. Carlos VII de Bor-

Total recaudado. 444

Siempre abierta la suscripcion.

En el porvenir que espera á la comunidad carlista á que tenemos la dicha de pertenecer, creemos necesario agrupar todos los elementos constituyentes del partido, á fin de manifestarnos unidos, combatidos y organizados en todas las eventualidades que sobrevengan. La junta central de la Corte invita á las de Provincia para que, imitando la conducta de la de Sevilla que acaba de constituirse se pongan en relaciones con la superior, dirigiendo al efecto la oportunas comunicaciones.
Rogamos muy encarecidamente á nuestros amigos de la de Salamanca, que cuan pronto se constituya la de la Capital para que organicen las subalternas en cada localidad, lo mas pronto posible, pues conviene mucho al bien de la religion y de la monarquía.

EXCLUSION DE LOS BORBONES.

En la sesion del 21 del corriente, es el ciudadano Castelar ante las Cortes, presentando la proposicion que antes habia presentado, escluyendo del trono español á los descendientes de Luis XIV, á los descendientes de Luis XIV, principalmente se propuso el orador franciscano, fué combatir á Montpensier, el candidato probable de la revolucion. El discurso fué hábil é intencional y lógico cuanto es posible bajo el punto de vista de la comunión á que perteneció el orador. Sin embargo, tuvo la suerte de ser desechada por los mismos que hicieron la revolucion al grito de los Borbones.

en sus principios, no solo aprueba hoy lo que mañana desaprueba, no solo afirma lo que al siguiente dia rechaza, sino que se ha colocado en un terreno tal, que sus hombres no se entienden, cada cual profesa ideas distintas, sin union ni enlace entre si, ideas contradictorias que constituyen una inesplicable anarquía, un círculo en el que dan vueltas, como los caballos de madera en que montan los muchachos y no obedecen mas impulso que el manubrio que los pone en movimiento. ¡Ah! no parece sino que para ellos están escritas aquellas solemnes palabras de Profeta Rey: *In circuitu impii ambulat.*

El hombre de los tres *jamases* votó contra la proposicion, ó lo que es lo mismo la no exclusion de los Borbones. Nosotros tenemos la seguridad, vistos los antecedentes de este personaje, que con la misma facilidad que fué moderado, progresista, unionista, demócrata, con la misma que juró lealtad á la reina su comadre y luego la espulsó del trono, con igual serenidad desandaré lo andado; tal vez llegue un dia en que se descubra aquello de la carta del malogrado general D. Jaime Ortega, y se sepa ademas quienes fueron los que ofrecieron sus espadas y servicios á S. M. el Sr. D. Carlos VII, previas ciertas condiciones que en su dia serán públicas para confusion, vergüenza é ignominiosa afrenta de sus autores.

Está visto, atendida la votacion del dia 21, lo mismo puede venir la reina Isabel que su hijo, y que Cain II. Lo que interesa á ciertas gentes, es mandar, tener millones de que disponer; la consecuencia, los principios, las palabras de honor solemnemente empeñadas, nada son ni significan: *Omnia serviliter pro dominatione.* La familia Orleans está incapacitada de ocupar el trono español, no ya solamente por que en las paces que se ajustaron en *Utrecht* en el año de 1713, los Duques de Berri y Orleans, renunciaron por sí, por sus hijos y nietos la sucesion de la corona de España, como Felipe V hizo lo mismo respecto de la de Francia, sino ademas, porque *la revolucion de la honra* los privó por completo de estos derechos, con asentimiento y aplauso de los actuales dominadores, caciques y de todas las juntas revolucionarias. Los escluye ademas sus antecedentes sucios, asquerosos, pues no hay en esta familia deshonor ni mancha que no les afée y les incapacite, no ya para reinar, sino para ocupar posiciones de cierta clase. El abuelo de Montpensier fué el asesino del rey Martir Luis XVI, negó la legitimidad de su origen y espió sus crímenes en un afrentoso cadalso. Su padre Luis Felipe abusando de las bondades y mercedes que debia á su pariente inmediato Carlos X, atento contra

él, destronándole, y usurpando su corona. El mismo fué quien se constituyó en carcelero de D. Carlos V y quien conducia al interior de la Francia á los carlistas con la argolla al cuello como si fueran esclavos, muriendo despues destronado y castigado por la Providencia en una poblacion sin nombre de Inglaterra. El aspirante al trono español, protegido por las principales figuras de la revolucion, conspiró contra su hermana, dió el dinero para destronarla, es un comerciante de naranjas, que sin duda ha creído que podrian los Españoles tolerarle. Antes moririamos de vergüenza. Que aprenda el gabacho las lecciones que ha recibido en Asturias, que estudie la enseñanza que sus dos comisarios recibieron en Gijon con la solemne encerrada con que fueron obsequiados. Que aprendan en fin todos los afrancesados, que la corona de Castilla está reservada á los Borbones, si, pero al Borbon de la rama primera, en la que se vinculan los derechos gloriosos de una dinastía honrada, caballerosa, justa, que defendiendo sus derechos, protege los de la immaculada Religion que profesamos. Y en tanto vean los Españoles amantes de su patria lo que pueden esperar de unas Cortes, que no escluyen de ocupar el trono de Castilla al infeliz nieto de Felipe Egalité.

FUERA FRANCESES!

El plan fraguado en las tinieblas de la deslealtad, sancionado con la firma del perjuro y ensayado inutilmente por espacio de quince meses en los cabildos de vergonzosas coaliciones, maduro al fin al calor de una alianza más degradante aún, está próximo á dar sus naturales frutos. ¡España, cuantos hijos espúreos de la patria del Cid y de Guzman el bueno van á escandalizar al mundo con un proyecto humillante, borrando de un solo golpe la historia de nuestras glorias! Ya no es un misterio para nadie que una de las parcialidades que tomaron parte en el alzamiento de Setiembre, diremos mejor, que esa pequeña agrupacion de los tráfugas de todos los partidos, que no tienen otro simbolo de doctrinas, ni otro norte de conducta, ni otra aspiracion que el goce del mando; se está preparando para imponer á la altiva nacion española y á todos los partidos que por desgracia desgarran sus entrañas, uno de los miembros de la familia que mas negras páginas ocupa en la historia de las dinastías.

Si en alguna ocasion pesa sobre la prensa periódica un deber noble, alto é imperioso, si alguna vez la prensa es el eco no de una comunión política, sino el claro reflejo de los sentimientos de la mayoría de la nacion, sin distincion de matices políticos es esta ciertamente. Yo somos nosotros los que en esta crisis suprema, de cuya solucion está pendiente la dignidad ó envilecimiento del trono de los Alfonsos, la honra ó descrédito de la patria de Isabel I, no seremos nosotros los que haciendo traicion á nuestra conciencia de cristianos, y á nuestros sentimientos

de hidalguía española hemos de faltar al deber que exige de nosotros el porvenir de esta altiva cuanto desgraciada nación. Dentro del derecho que nos concede la constitucion, en nombre de las glorias de Covadonga, de Pavia y del 2 de Mayo, que se van á oscurecer en la defensa de la nobleza y de la hidalguía que van á ser holladas, por cuanto hay de mas caro para un pecho cristiano, para un alma digna, para un espíritu levantado, para un corazon español, nos atrevemos á conjurar á todos los que de nobles, de cristianos, de caballeros y de españoles se precien, sin distincion de partidos ni de matices, puesto que se trata de la honra y dignidad de la patria, á que por todas las vias legales protesten, supliquen, clamen contra ese proyecto ignominioso, contra esa pretension humillante, contra el planteamiento de esa innoble dinastia á cuyas manos se quiere confiar los destinos de esta desventurada nacion.

¿Qué ejemplos de alta moralidad vá á llevar al trono de S. Fernando, el descendiente de la regencia? que timbre ni destello de gloria vá á resplandecer en la corona del nieto del regicida Felipe Igualdad? qué firmeza de principios vá á tomar por norma de su real proceder el hijo del escéptico Luis Felipe? qué prenda de fidelidad á sus juramentos, de respeto á los derechos de los españoles, y de garantía á todos los partidos puede ofrecer el que no solo ha sido desleal al servicio de su reina, é ingrato á los favores de su hermano, sino que haciendo alarde de esta única hazaña de su vida, que no conoceríamos ni podríamos acusarle de ella los españoles, sino hubiera tenido la osadia de revelárnosla, ha mostrado que España es para él un pueblo de esclavos ó de seres envilecidos? qué idea tiene ese extranjero de la patria de Sagunto y de Numancia? qué predicamento gozan en su estraviada imaginacion los hijos de Viriato y de Pelayo, de Daoiz y Velarde, de La Romana y de Castaños? Y esas almas bajas y envilecidas, y esos títulos indignos de llevar el apellido de sus mayores, que se llaman nobles para mayor vergüenza de los blasones de su casa, y de la verdadera nobleza de sus esclarecidos antepasados, y esa exigua porcion de hombres sin conciencia y sin pudor, que han acogido y acariciado la idea, que esperan con ansia su absurda realizacion, que cooperan con su frio escepticismo los unos y los otros con su activa cooperacion á la deshonra de la patria, á trueque de asegurar el goce tranquilo de su sibaritismo, ó el monopolio de su bastarda influencia, en qué estimacion tienen las virtudes y dignidad de sus mayores? qué conciencia de sus deberes sociales? qué concepto han formado de la patria de Hernán Cortés, de Leiva y de D. Juan de Austria.

Pero á los españoles nos importa poco el concepto que hayan formado de su dignidad y de su deber los Bellido Dolfos del siglo XIX, los afrancesados del año de gracia de 1870. En la cima de nuestra historia, de nuestra nacionalidad y de nuestra independencia se ha levantado un grito de patriotismo, que ha resonado ya por todos los ángulos de la península. «España con Honra!» en nombre de la noble provincia de Salamanca responde á él, inscribiéndose en las filas de esa santa y patriótica cruzada, y si *La Unidad* de Oviedo ha escrito un notable artículo titulado «guerra al francés!» y en la manifestacion popular de Gijón un noble español dijo á la concurrencia: elegid para diputado al primer mendigo que encontréis por la calle, ó si queréis al hijo del verdugo antes de sufrir la afrenta del francés. Salamanca, respondiendo al eco patrótico, dice en alta voz: bien por los asturianos! fuera franceses! eterna ignominia á los nuevos afrancesados!

Al fin José Bonaparte aunque usurpador del trono español, no ofrecia la repugnante figura de don Anton el naranjero, de este nuevo Pepe Botellas. El de 1808 no habia sido infiel á su hermano, ni ingrato á su rey, ni habia contribuido con su dinero y con su cooperacion á la ruina de su rey y de su hermano, antes bien, hermano del rey mas poderoso, del capitán del siglo, aunque vestido con el manto de la usurpacion, ceñia su cabeza con la aureola de la gloria, que se reflejaba sobre ella el génio de su hermano. Algunos de los afrancesados de entonces merecen discul-

pa: creian de buena fé, como dice Rico y Amat en la historia de las constituciones españolas, que el intruso podia labrar la felicidad de España, y sobre todo que era temeridad luchar contra las huestes disciplinadas y el génio del capitán del siglo. Su delito fué mas bien que de voluntad de entendimiento. Se les habia olvidado la historia de Numancia y Covadonga. Pero los afrancesados de 1870 no tienen excusa, el nuevo Pepe Botellas ni por la virginidad de su espada envainada para pelear contra los enemigos, y suelta solo para herir en el corazon á su hermana y á su reina, ni por la negra historia de su pérfida raza tiene con que engañar ni deslumbrar siquiera á esos hijos espúreos de la madre patria. Solo un egoísmo refinado de una y otra parte puede unirlos en el lazo de una común aspiracion de mando. Dignos súbditos de tal rey y digno rey de esos nuevos afrancesados!

Pero que sea su rey, y ellos, si quieren, vasallos suyos, que en este suelo clásico de la nobleza y de la hidalguía, los españoles que no hemos renegado de la religion y de las costumbres de nuestros mayores no queremos alianzas degradantes, ni comercio de ningun género con el flamante monarca ni con sus degradados súbditos. Por cuantos medios legales, entendiéndolo bien el Fiscal, por cuantos medios nos conceda la constitucion haremos caer el baldon sobre los nuevos afrancesados y sobre el nuevo Pepe Botellas. Que corran como entre nuestros abuelos de boca en boca el nombre de D. Anton, y el apodo de naranjero junto con los nombres del inmoral regente duque de Orleans, y el regicida Felipe Igualdad! que sepa el pueblo que el D. Antonio que derribó á la reina por la via de la deslealtad, quiere ahora ocupar su trono por el camino del servilismo; todo esto lo puede hacer el pueblo fuerte con su derecho constitucional, puede hacer otras muchas cosas que la constitucion le concede hasta conseguir que, corridos de vergüenza los patrocinadores del regicida del poder y de la honra de su hermana, ó se escondan en la oscuridad, ó arrepentidos se agreguen á la voz del pueblo para mostrar á los mandarines de Madrid que la persona de D. Anton es antipática, que la dinastia de los Orleans es odiosa á los españoles, y al ver esa aptitud pacífica, legal, pero altiva y digna del pueblo, los muñidores de la repugnante candidatura retrocedan espantados, y el mal aconsejado duque se persuada, que si la noble España le concedió hospitalidad y honores solo porque estaba casado con una hermana de su reina, esta hidalguía no le dá derecho para juzgar tan degradados á los españoles. Aparte pues de esa injuria, que ha hecho decir al *Times* que Europa no debe tener en cuenta para nada á España, á todos, sin distincion de matices, interesa protestar contra ese proyectado nombramiento. Que lo piensen bien todos los partidos. Una dinastia que ha estado siempre conspirando contra la gloria de los reyes, mejor maquinaria contra la felicidad de los pueblos. Un príncipe que ha faltado á la fidelidad que juró á su reina, si así le conviene, faltará á las promesas que haga á sus súbditos. Todos debemos clamar: ¡viva la dignidad de España! ¡fuera franceses!

Interesante á los contribuyentes. La revolucion hecha en nombre de la moralidad, de las economías, de la honra, la revolucion que se propuso acabar con los ministros *concurcionarios*, esa revolucion en fin destinada á ser la admiracion de Europa por sus resultados *morales, políticos, económicos y sociales*, ha aumentado la deuda pública de la nacion en poco mas de un año, en *ocho mil millones y medio*; y esto sin pagar al clero, monjas, clases pasivas de cesantes, retirados, viudas, huérfanos, sin pagar tampoco á los imponentes en la Caja de Depósitos, ni los cupones de la deuda, ni lo que se debe á Hospitales, Hospicios, casas de Beneficencia. En cambio se admiran en el extension del considerable número de millones que diariamente pasa la frontera para ser colocados en los bancos extranjeros. Lo ois? Cómo ha de haber dinero para que tengan ocupacion los menestrales y jornaleros? Cómo ha de prosperar el comercio, la industria, las artes, etc.? ¡Qué escándalos!

Las correspondencias de Austria hablan de un incidente del último viaje del emperador Francisco José, en su excursion á Tierra Santa; incidente que edificó profundamente al numeroso acompañamiento que le seguia, y que se componia de gente perteneciente á todas las religiones del país. Apenas divisó la Ciudad Santa, cuando el emperador bajando el caballo, adoró á Dios del Gólgota, besando tres veces la tierra regada con la sangre del Redentor. Este espectáculo conmovió profundamente al pueblo que lo veia, dejando en su espíritu la mas viva impresion. Al llegar á Jerusalén el emperador se fué derechamente á visitar el Santo Sepulcro, ante el cual se arrodilló, rogando con piadoso fervor. Brillaban en sus ojos lágrimas de alegría y de piedad, participando todos los asistentes de igual emocion. El emperador bajó en la iglesia del Santo Sepulcro numerosos preciosos recuerdos, tanto en su nombre como el de su madre la archiduquesa Sofia, de la emperatriz, y de todos los miembros de la familia imperial. Ya que de la familia imperial hablamos transcribimos la carta que el hermano del emperador dirigió á su señora Madre antes de su salida para Méjico.

Cartas del Emperador Maximiliano sobre su viaje á Jerusalem.

Carta segunda á bordo del buque de S. M. «Elisabeth», 6 de julio de 1855.

Mi querida y buena mamá: A causa de los vientos y cabeceo del vapor, apenas, mi buena madre, he podido disponer estos dias pasados de algunos momentos para escribirle á Vd.

De Atenas se dirigió la escuadra hácia el puerto de Jerea, en la isla de Candia, lugar casi desierto, pero bastante abrigado y de facil desembarco. En nuestro viaje hemos tenido un fuerte tempestal, que duró un dia y una noche; pero por fortuna estabamos en alta mar, y aunque ocasionó algunas averias en la escuadra, estas no fueron de consideracion.

De Jerea hice una excursion á Beirouth en el vapor *Elisabeth* con el objeto de ver al príncipe católico del Líbano (simpático al Austria) y visitar las iglesias y conventos cristianos.

A causa del excesivo calor, pasamos un dia fatigoso, pero extraordinariamente interesante. Si el Líbano nos asombra por su grandiosa forma y su sólida base de rocas, los maronitas, que le habitan, no nos llaman menos la atencion por la pureza de su fe y sus costumbres patriarcales y mentes conservadas. La majestad de la naturaleza y las sublimes é indiscrepibles emociones que se experimentan en estas montañas, elevan y fortifican el alma.

Si por un lado se detiene la vista ante las altas peras cumbres, en unas rápidas pendientes se hallan suspendidas, como nido de águila, y en alturas que producen un vértigo las aldeas de los cristianos, por el otro vemos á nuestros pies las cantadoras llanuras de Beirouth, cubiertas de cereales, extendiendo muellemente su verde césped al azulado espejo de la mar lejana que se pierden en la inmensidad. Para dar á este bello cuadro cierto aire de melancolía, á la izquierda de esta floreciente ciudad comercial avanza el desierto, como los médanos del mar, sus conquistas fustigadas ensanchando su zona de áridas arenas, de un color rojizo y uniforme que le dan un aspecto imponente y realmente bello en su vasta monotonia. Yo comprendo perfectamente que el beduino apeque á su soledad, como el marino á la mar.

Inmediatamente que llegamos á Jafa (seria ca. de media noche) montamos á caballo, y comenzamos nuestra peregrinacion á la ciudad del Salvador, en companía del Provincial de los capuchinos, que habia salido á nuestro encuentro desde Jerusalén, y gozando de una bella luna y de una temperatura. Nuestro viaje á través de las llanuras de Saron y espantosas y aun peligrosas montañas, á causa de los malos caminos de Judea, montañas que parecia no acabar nunca, mas que fatigoso mortificador.

Poco nos fató para perecer de sed y de calor. Conté estas horas como las mas terribles de mi vida. Pero gracias á Dios, yo tengo valor y alegría en los viajes, sin lo cual no hubiera andado

Por otra parte la peregrinacion debe ser di-
 y penosa para espiar nuestros pecados. Cuan-
 no nos separaba de Jerusalem sinó un monte,
 extendió mi tienda de hierro, que por cierto
 cómoda; en ella nos compusimos un
 bastante vestimos de gran uniforme.
 y nos recibieron en la al-
 Baja y los cónsules nos recibieron en la al-
 desde la cual estaba yo impaciente por ver
 En cuanto la vimos, nos hicamos de
 e hicimos oracion, rodeados de una infi-
 de curiosos.
 Si mi deseo, caminamos á la Ciudad Santa
 delante el Bajá con sus oficiales, y
 yendo en medio de una multitud de gente con
 en medio de una multitud de gente con
 mas abigarrados del Norte y Sur, entre
 se contaban gran número de judios austria-
 do los nos servian de escolta.

que nos servian de escolta.
 el Patriarca á la cabeza de todo el clero, nos
 en las puertas de la ciudad. Yo me ar-
 para besar la cruz, y me dirigió algunas pa-
 despues de las cuales marchamos procesio-
 á la Iglesia del Santo Sepulcro, catando
 Deum.
 los dos dias y medio que pasé en Jerusalem y
 Ben figuran entre los mas dichosos de mi vida,
 nunca hubiera yo esperado de la religion tan-
 tanto, tanta fortaleza, tantos gozes inefables.
 Debo mas que nunca, mi querida madre,
 las gracias y al abate Colombey, de haber-
 educado tan cristianamente. Así es que me
 pidiendo al cielo por todos vosotros. Los
 Lugares Santos me han hecho cada uno
 profunda impresion.

comunion en el Santo Sepulcro fortificó mi
 de buena gana me hubiera resignado á vivir
 en Jerusalem. ¡Se siente unó en ella tan
 ablemente confirmado en la fe, tan dichoso
 estar reconciliado con Dios, tan superior á las
 de la vida! No podia apartarme del
 Sepulcro y de sus consuelos: á cada instan-
 me alraia de nuevo. En Roma he hallado el
 el sublime espíritu de la Religion; en Je-
 un mes despues, he encontrado el cora-
 de amor. Bendigo á Dios de haberme
 uno y otra.

mi regreso á Jafa, le efectuamos en gran
 de noche, lo que disminuyó las fatigas y
 milidades. En este momento nos lleva el vapor
 Alejandria, donde espero tener noticias re-
 de la patria. Dios quiera que todas sean
 similitud, mi buena madre, estos garabatos. El
 corre y oscila atrozmente. Dé Vd. á leer mi
 á Carlos y al abate Colombey.
 á Vds. las manos y á mi querido papá y que-
 Vds. vuestro afectísimo hijo

F. Max.

hecho á los pies de SS. MM.: beso las manos á
 y mi tio Ludivico. Abracen Vds. á Babi y
 mil cosas de mi parte.

de la Italia—los genobobos marcharon—
 como una pascua—en busca del saboyano;
 esperar al rey—aquél mozo tan gallar-
 sobre todo tan pollo—pues que, venia mon-
 caballero en un pollino—de nombre D. Mon-
 para mejor festejarle—una procesion ar-
 con numerosos pendones,—encima de mu-
 carros.

y rompía la marcha—un pendon muy colo-
 con un cartel que decia:—me llamo Don
 Camacho;—tras él á paso muy lento—otro
 muy cargado—de pesadas garantias—y
 era llamado:—con una caja vacia—lleva-
 torada mano,—seguia á trote ligero—el pen-
 guerolao;—y apurando una gran cuba—ve-
 ando chispazos,—el gordo pendon Ribebó—
 de D. Camacho;—algunos otros venian—
 pasar por alto,—hasta el último que era
 famoso Zorrillano,—el cual una gran becer-
 ra iba terne en sus brazos,—para regalar-
 pollo—como prenda de aguinaldo;—tambien
 grandes bolsillos—para de dulces llenarlos,—
 de mazapan—y otros sabrosos bocados.
 estos buenos deseos—salieron los convidas-
 esperar á D. Tomas—que ya se iba acercan-
 despues de mucho andar—ya por fin le di-

visaron,—montado en su gran pollino,—con tale-
 gos á los lados.

Un estrepitoso hurra—saludo al recién llegado,
 —y al instante se adelanta—el bravo D. Juan Ca-
 macho—y con la rodilla en tierra,—dice así á su
 soberano:—«Señor, aquí nos teneis—á vos firmes
 aclamando,—venid á hacernos felices—y venid á
 regalarnos;—venid y todos juntitos—besaremos
 vuestra mano,—y nos dareis de comer,—y seremos
 todos amos.»

Si otra cosa no pedis,—respondió el jóven tai-
 mado,—estoy pronto á complaceros—con todo fa-
 vor y agrado;—pues para haceros felices—yo llevo
 en aqueste saco—un violin muy famoso—y que se
 toca raspando;—en cuanto á lo de comer—no es
 menos facil encargo:—coged aquestos talegos—y
 vereis bueno y barato,—comereis por mucho tiem-
 po,—y tendreis plato sobrado;—y en tanto comeis
 vosotros—quiero seguir estudiando,—y no ser rey
 de animales—tan hambrientos de bocados.

Dijo, y echando un gran brinco—saltó á un bri-
 so caballo,—con que, á galope tendido—huyó cual
 de un apestado.

Desligaron los talegos—en los cuales encontra-
 ron—unas gordas calabazas.—que cogieron los
 gabachos.

Con tan gloriosos trofeos—mohinos y cabizbajos,—
 se volvieron hácia España—en lugar de rey lle-
 vando,—junto en el primer pendon—al borrico
 Montemaro.

Esta ha sido la llegada—de Tomas el Saboya-
 no:—no será de aqueste moda—la de nuestro rey
 D. Carlos—que vendrá sin tardar mucho—á sa-
 carnos de embarazo,—y á lavarnos la deshonra
 —que los libres nos han dado.

(La voz de la Patria.)

Manejos del Duque de Montpensier.—El cuñado
 de la ex-Reina quiere venir á Madrid, y al efecto
 ha alquilado una casa al fin de la calle de Fuen-
 carral; pero no quiere venir como simple Duque,
 sino como Rey, y no pudiendo conseguir esto, quer-
 ria venir al ménos como diputado. Para esto ha
 enviado á Cangas de Tineo (Asturias) á dos ami-
 gos suyos para que hagan una activa propagan-
 da en su favor. El diputado unionista Sr. Méndez
 Vigo y el diputado provincial Sr. Valledor se han
 presentado en Cangas para hacer conocer á aque-
 llos buenos habitantes la elocuencia pecuniaria del
 célebre Duque. El resultado ha sido contrario, por-
 que los Sres. Diputados, obsequiados con una mag-
 nífica concerrada, se vieron obligados á huir de
 Cangas. El Duque quiere imitar á Napoleon III,
 que de simple Diputado en 1848, pasó á la pre-
 sidencia del Gobierno republicano, y despues por
 el golpe de Estado de 1852 consigió ceñir la co-
 rona imperial. El carácter francés, sin embargo,
 célebre por su ligereza, no tiene la firmeza del
 carácter español.

Un arresto en Roma. Los periódicos liberales
 anunciaron que habia sido arrestado en Roma un
 falso Obispo, ó sea un espia vestido de Obispo.

Escriben sobre esto á la *Gazzeta di Milano* del
 19 de Enero:

«Habreis oido que habia sido arrestado en el
 Concilio un hombre, con el falso traje de Obispo,
 que se habia introducido allí con un fin fácil de
 adivinar, por medio de documentos falsos. Segun
 lo que asegura una persona digna de fé, este pseu-
 do-obispo no es otro que un valaco, hace muchos
 años empleado en nuestro ministerio de Negocios
 extranjeros, que ha sido enviado á Roma á es-
 pensas del ministerio.»

El Sr. Rivero, nuestro flamante Ministro, sigue
 dando comidas á los periodistas de Madrid. ¡Ad-
 miramos la política del hombre de Estado!—El nue-
 vo *Pater Patriæ*, el alcalde primero de Madrid,
 ha tenido tambien una reunion de periodistas. Por
 favor, señor alcalde, atéjese de ellos, porque los
 periodistas tienen una enfermedad contagiosa que
 se llama la *charla*, y los madrileños necesitan un
 alcalde de poquitas palabras y de muchos y
 solemnísimos hechos.—El asunto de los estudian-
 tes está concluido. El Sr. Rivero ha llamado al
 orden á la imberbe turba escolar. ¡Viva el señor

ministro; el orden á toda costa! El será severo
 con los adultos, como lo ha sido con los chicos.
 —Los carlistas, los neo-católicos, los moderados
 y los defensores de la restauracion, segun *La*
Correspondencia, han combatido la candidatura de
 Montpensier en la provincia de Oviedo. ¡Gente in-
 gratal así se pagan los sacrificios del Duque por
 la gloriosa! ¡Oh monstruos de ingratitud!

Los colegios electorales de Madrid no han presen-
 tado animacion alguna. Los electores han preferido el
 brasero á las urnas electorales. El frio se ha de-
 jado sentir mucho en estos dias. Ni aun diputados
 se ven en las Cortes á causa del frio. Parece que
 hace frio en todas partes: en el ministerio, en las
 Cortes, en las urnas electorales, en la universi-
 dad, en todas partes, hasta las relaciones entre
 España é Italia se han enfriado.—¡La Hacienda
 se ha salvado! El Ministro ha impuesto un des-
 cuento de 10 por 100 á los empleados del Esta-
 do de las clases activas y pasivas. Se exceptúa
 de este descuento á los sacerdotes, que gozan del
privilegio del 30 por 100 de descuento. Nosotros
 habriamos deseado que este *privilegio* se hubiese
 extendido á todos los presupuestivos sin distin-
 cion. La justicia debe ser distributiva.

La muerte llama á las puertas de las Cortes.
 Cuatro porteros han fallecido desde la apertura
 de las Cortes por impedir á la enemiga del gé-
 nero humano la entrada al gran salon.—Pidamos
 á Dios que no vuelva, porque podria atravesar el
 dintel y entonces, ¡adios Diputados! ¡Qué gran des-
 gracia!—El Ministro de la Guerra es el verda-
 dero movimiento continuo. Todos los dias está ocu-
 pado en promociones de militares, de modo que
 los comerciantes de galones, espolines y otros ob-
 jetos militares, son los únicos que en Madrid ganan
 dinero.—¡Viva el general Prim! El comercio de la
 capital debe estarle agradecido.

El Sr. Pi y Margall, como segundo Cam, ha
 presentado á las Cortes la desnudez de la madre
 patria, ó sea la deuda pública. Desde 1865 á 1869,
 ha sufrido un aumento de 14 mil millones. La Fran-
 cia no le ha tenido semejante en 19 años, á pe-
 sar de las guerras de Oriente, Italia, Méjico y
 Cochinchina. Esto prueba que la España tiene mas
 crédito que la Francia. El que tiene deudas, su-
 pone que tiene crédito. Sin embargo, este axioma
 no se ha verificado para el Sr. Figuerola.

Los periódicos oficiales y oficiosos se quejan de
 la apatia del partido monárquico en las eleccio-
 nes, porque en las de Madrid han triunfado por
 una insignificante mayoría.—En tanto que las Cor-
 tes fijan la asignacion del Regente en 500.000 pe-
 setas, quintuplo de la del Presidente de los Esta-
 dos Unidos, *La Independencia española* nos amena-
 za con la dimision de nuestro buen Regente.
 Nosotros confiamos en la prudencia y en el alto
 patriotismo del general Serrano.—Castelar ha ju-
 rado la Constitucion monárquica como catedrático.
 A pesar de ser republicano, jura respetar la mo-
 narquia. *No se puede servir á dos señores á un*
tiempo, dice el Evangelio. Pero el elocuente ora-
 dor se dispone á demostrar lo contrario con su
 discurso.

(Del Concilio.)

Antes se decia que con las administraciones an-
 teriores habia abusos, se improvisaban fortunas fa-
 bulosas y se robaba mucho. Nada de esto sabe-
 mos nosotros, ni nos interesa averiguarlo, lo que
 si sabemos es, que todos los que tenian derecho
 al presupuesto cobraban sus haberes mensuales;
 podria haber algun retraso en alguna provincia
 pobre, pero desde que tenemos al gobierno de la
 moralidad, se cobran las contribuciones y estan
 en descubierto las atenciones aun las mas sagra-
 das. ¿En qué consiste? No lo sabemos. Misterios.
 Meditemos, dirá el Sr. Lorenzana.

Contestando el Sr. Ministro de Hacienda al se-

ñor Manterola, que le hacia cargos por el desnivel que se nota en los pagos de las clases, y de la arbitrariedad con que el Administrador económico de Guipuzcoa paga á unos mientras se niega hacerlo á otros, (precisamente sucede lo mismo con D. Francisco de Sales Ordoñez, que lo es en esta de Salamanca) dijo S. E. revolucionaria, que estos atrasos eran debidos á la triste herencia que habian dejado los Administradores anteriores.

¡Válgate Dios! Nunca ha de faltar un gallego á quien hechar la culpa. Creeislo, amados lectores! No lo creemos. Estais razonables y en lo justo. Jamas habiamos oido que durante las pasadas administraciones se adeudase al clero nueve mensualidades como afirma el Sr. Ministro. Para salir de dudas que diga en que provincias ocurrió el caso, y despues de ver, creer.

El célebre Acero, Gobernador oscuro que fué en esta Provincia y cuya salida fué generalmente aplaudida, ha contestado á las comunicaciones que se le dirigian respecto de los atropellos de que eran victimas los electores carlistas, que era una *imprudencia* que saliesen á combatir, en el terreno legal por supuesto.

¿Qué ideas de gobierno y de administracion tendrá este gefe; no estaria mejor de sargento de una compañía de mamelucos?

Ha visitado nuestra redaccion el importante periódico Carlista de Córdoba, titulado *El Mediodia*. Le agradecemos la fineza y le recomendamos á nuestros suscritores por las importantes doctrinas que contiene.

No tienen nombre ni número las infamias, atropellos, desórdenes, asesinatos, insultos y otras ilegalidades empleadas contra nuestros amigos, por haber hecho uso del derecho electoral. El liberalismo confundido, avergonzado, desautorizado ante el pais y fuera de él, para cubrir su infamante derrota, ha hecho en los últimos dias de eleccion lo que solo los liberales son capaces de hacer. Siendo nuestra la mayoría, pero mayoría inmensa, aparecemos derrotados.

La nacion juzgará: Los pueblos civilizados y cultos tienen nuevos datos para juzgar al liberalismo español, y ya parece que van viendo mas claro, segun aparece del siguiente suelto de *El Pensamiento Español*:

En Paris se hablaba mucho, á la fecha de las últimas noticias, de la actitud imponente del partido carlista con motivo de las elecciones parciales de diputados á Cortes. En el salon de conferencias del Cuerpo legislativo era objeto de todas las conversaciones el triunfo de la candidatura de D. Ramon Cabrera, y los políticos franceses, sin distincion de opiniones, convenian en que este hecho, por demas significativo, demostraba hasta la evidencia que el único partido popular en España era el católico monárquico, y el único rey durable el Sr. D. Carlos de Borbon y de Este.

Bueno es que los extranjeros se vayan convenciendo de que el liberalismo solo impera á la fuerza en España, y de que irremisiblemente vendrá á Madrid tarde ó temprano el rey católico.

Suprimida la Contribucion de consumos por el Decreto de 12 de Octubre de 1868, el Ayuntamiento popular y la Diputacion Provincial de Salamanca por su propia autoridad la restablecieron, primero con el nombre de piso y luego con el de degüello; mas como para el uno y para el otro impuesto no se pidiera la autorizacion de los Ministerios de Hacienda y Gobernacion, y ambos gravámenes fueran contrarios al sistema rentístico general del pais; el primero fué declarado nulo y dejó de cobrarse á los pocos dias de su establecimiento, y el segundo tenemos entendido, aunque las órdenes no se han comunicado sin que sepamos la causa de la tardanza, que tambien ha sido declarado como exaccion ilegal y sabido es que esto constituye un delito público castigado por el art. 526 del Código penal.

Dice *La Epoca*:

«Ya no hay duda de que el señor duque de Montpensier, á pesar de los grandes esfuerzos y de la notoria influencia del señor marqués de Campo-Sagrado, ha sido vencido en los dos distritos en que ha sido presentada su candidatura. En Oviedo, su contrincante el Sr. Perez de Lasala reunió 18,868 votos, y 15,362 el Sr. duque de Montpensier. Este tenia en Avilés, 17,185, y su contrario, D. Julian S. Miguel, 21,192. Es cierto que faltan los datos de los tres dias de muchos pueblos de la montaña; pero como estos se componen de caserios aislados y la nevada ha sido espantosa, es lo probable que no hayan podido concurrir á hacer uso de su derecho.

Por mas que los republicanos ayer siguieran mostrando alarmas á causa de las declaraciones del general Prim, no es posible negar que la actitud del principado de Asturias contra el candidato orleanista ha hecho á este gran daño, habiéndose confirmado lo que dijimos desde un principio, á saber, que los amigos indiscretos suelen ser peores que los enemigos declarados.»



DON RUCIO TRILLA,

MURIÓ DE CLEROFOBIA.

Sus protegidos los Obispos, Sacerdotes, Frailes y Monjas, suplican á V. ruegue por su eterno descanso.

Sus exequias, hechas por los restos de los hombres célebres, tendrán lugar en la Iglesia de San Francisco el Grande. Los inconsolables guarnicioneros y herradores llevarán de las riendas la caballería del carro mortuorio.

El dolor se despide cabe los huesos de D. Alfonso el Sabio y cabe Carcajadas y Silbidos.

EPITAFIO.

Rucio Trilla ya murió
Prodigioso en su carrera;
Los muertos desenterró
Clérigos pobres mató...
Mas dieron con él en tierra.



DON MAS TOS

ha fallecido al primer parto diplomático.

Su esposo Juan Pelele, su nonnato y cruel hijo el Genobobo y la Diplomacia su madre; Suplican á V., llenos de amargura, rueguen por su eterno silencio y encomienden sus restos al Dios de su protector y verdugo Rivera.

El cuerpo diplomático presenciará los funerales de levita por última vez.

El duelo se despide en la calle del Jarro, casa de la botella.

EPITAFIO.

Un Rey fatuo concibió
Como el dar leyes á un viejo,
Tanto dilató el pellejo,
Que en el parto reventó.

ADVERTENCIA.

No hay otra persona encargada de la cobranza de las suscripciones de *¡España con Honra!* sino D. Antonio de Angulo. Advertimos á nuestros abonados para que no se dejen sorprender por recibos, que no son legitimos, sino llevan la firma de la persona dicha.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

Continúan los hielos en una escala alarmante. Algunos dias no han corrido las fuentes por estar congelada el agua dentro de las cañerías. Ocurren muchas muertes repentinas. Los enfermos ven por desgracia agravarse sus dolencias; y lo mas sensible de todo es, que la inmensa mayoría de jornaleros y artesanos no tienen ni ocupacion ni recursos? ¿Qué hacen las autoridades que hacen los Diputados á Cortes por la provincia? No decian que iban únicamente á labrar la dicha del pueblo que les nombró?

Se ha dirigido un anónimo al director de nuestro periódico amenazándole con la muerte, si volvia á hablar de los robos y asesinatos cometidos por personas de todos conocidos en la Provincia la noche del célebre 29 de Setiembre de 1868. Tal es el pavor que nos ha infundido la amenaza que no volveremos á ocuparnos de aquellos impunes crímenes hasta que se nos presente ocasion oportuna, ó hasta que la justicia haya cumplido su deber. Es un verdadero escándalo que los reos de aquellos atentados paseen libres por todas partes mientras inofensivos carlistas, honrados padres de familia esten perseguidos sin otra causa que por sospechas, imputaciones calumniosas, ó por decir la verdad en los Periódicos.

Hemos oido, que el conocido por Daniel, autor presunto del robo y asesinato en la persona del indefensivo sacerdote D. Eleuterio, ha sido absuelto por la Audiencia. No lo podemos creer por haber sido sentenciado en el juzgado de esta Capital á cadena perpetua. Mas si contra nuestra esperanza sucediese lo mismo que ya sucedió cuando por el robo del difunto D. Salustiano Ruiz, que condenado por este mismo juzgado á presidio por varios años, confirmada la sentencia por la sala de segunda vista fué absuelto libremente, no nos quedaria otro recurso que ir á buscar justicia donde se encontrase.

Alerta carlistas: Continúan los agentes secretos de la revolucion empleando infames medios, ya para saber quienes tienen compromisos con la causa, y ya por ver si obtienen dinero de los incautos que se dejen sorprender con noticias evidentemente falsas, de quienes se suponen muy comprometidos. Pocos dias ha y abusando del honroso distintivo del ejército, apelando á planes y comunicaciones supuestas, se intentaba explotar á nuestros amigos pero como todos estamos prevenidos se dió lugar al farsante. Rogamos á nuestros correligionarios que estiendan la voz para no caer en las redes que nos tienden.

ANUNCIO.

PROXIMO TRIUNFO DE LA CAUSA CARLISTA

Carta á un amigo por el autor del folleto titulado *Recuerdos y Esperanzas*. Se vende á 2 rs. y medio en la imprenta á cargo de Angulo, Rua, 57.

SALAMANCA:
IMP. Á CARGO DE ANTONIO DE ANGULO,
Rua, 57.